



Redacción: Dependencias parroquiales

Eibar, Mayo 1955

Año V

Núm. 58

BENIMAR

UN problema al que se ha venido aplicando por los católicos españoles la política del **no**, es el de la diversión en común de los jóvenes de ambos sexos. Como es difícil resolverlo bien, como tiene peligros y complicaciones, se ha preferido dejarlo a un lado. Pero la vida no se está quieta, no puede estarlo, y los jóvenes se buscan y se relacionan por su cuenta, sin dirección, sin vigilancia, con resultados medianos casi siempre. Eso cuando se tratan, porque queda otro aspecto del no resuelto problema: el de la distancia en que viven habitualmente chicos y chicas en muchos lugares, a causa de la dificultad de relación.

Entre nosotros, en muchos casos está formalmente prohibida la cooperación de jóvenes de diverso sexo, por ejemplo, en representaciones teatrales, y los contactos entre chicos y chicas de organizaciones católicas son prácticamente inexistentes.

Es consolador, con este panorama de fondo, encontrar una obra como Benimar, la playa modelo de Valencia. La memoria que ha editado sobre sus actividades del último verano nos muestra un ejemplo magnífico que está pidiendo imitación en todas las ciudades españolas. Un club con instalaciones modernas, hechas seriamente, sin escatimar:

restaurante, salas de exposiciones, gimnasios, pistas de deportes. Y con una dirección que en un solo verano ha organizado variadísimos torneos deportivos, cursos de educación física, conferencias, representaciones teatrales y cinematográficas, y ha conseguido 350.000 asistentes al Balneario en el año 1954. Un Benimar en cada ciudad y el problema de la diversión juvenil estaría resuelto o casi resuelto.

La iniciativa de esta obra de tanta trascendencia moral y social, se debe al señor Arzobispo de Valencia doctor Olaechea, que ha preferido la tarea constructiva a la política del **no**, en una esfera abandonada e importantísima. En países de varias religiones se ha visto el problema antes porque el no poner en contacto a los muchachos y muchachas católicos tenía una consecuencia inmediata: los matrimonios mixtos. En España el problema es otro, igualmente grave, pero que está tardando más tiempo en verse con claridad: si no sólo no facilitamos sino que torpedeamos el trato de chicos y chicas de la élite religiosa, el resultado previsible es que los piadosos se casarán con las frívolas, y las muchachas mejores con los hombres menos creyentes.

(De «INCUNABLE»)

**22 de Mayo: Concentración en Zumaya
de las jóvenes guipuzcoanas.**

¡Jóven eibarresa! Prepárate para ir a Zumaya ese día.

AQUI CINE!!

François Mauriac en la pantalla

FRANÇOIS Mauriac, después de su veterana vida literaria al parecer de espaldas al cine, está presenciando estos días el rodaje de su primera película.

Su título para la versión francesa «Le Pain vivant» Pan de la vida se refiere a la Eucaristía y coloca a esta nueva producción en la línea de su casi obsesiva elección de temas religiosos.

—Mi intención —ha declarado Mauriac— ha sido la de hacer un film que plantease un problema en torno al Sacrificio de la Misa. Pero esto no podía ser todo. Era necesario añadir un drama humano, pero un drama no superpuesto, sino estrechamente unido al primero. Había que llegar a una síntesis. Estoy yo mismo incierto del resultado. Comprendo a cada paso que los elementos técnicos son en el cine tan decisivos, que la obra que ha partido de nosotros se nos escapa.

Según parece, el señor Mauriac hace todo lo posible para que no se le escape «del todo» la paternidad de este su primer guión cinematográfico y, al efecto, el personalmente ha elegido a los artistas, absolutamente primerizos, que han de protagonizar su película.

De los personajes que encarna sabemos que él representa un muchacho serio, de noble carácter, pero increíble e incluso no bautizado. Se enamora de una jovencita. Sigue sus pasos. Ella entra en la iglesia de San Severo. El la observa y la ve comulgar y presente que el encanto que de ella dimana procede precisamente de la vida misteriosa que él no conoce.

Hasta aquí pudiera tratarse de una novela rosa, pero afortunadamente, no lo será. No sabemos a punto fijo lo que este nuevo aspecto de su talento nos reserva, pero estamos inclinados a esperar que su cine será más reconfortante y menos resbaladizo que el resto de su producción literaria.

Mucho esperamos de Mauriac, Premio Nobel de Literatura y católico militante.

COMUNION GENERAL

Aspirantes: Día 1, en Misa de 8 y media.

Hijos de María: Día 8, en Misa de 8 menos cuarto.

Hellen Keller

1880 urtia. Ameriketa'ko erri tsiki baten jalo da Hellen Keller. 19 illebetetaz chazela gaixo batek laga dau itxotuta ta gortuta. Bere gurasuak saminduta dagoz. Ume ura ez da lñoz ezer izango bere bizitan. Ezingo da jakintzia izan: Ez da emakume entsutetsu izango.

1955 urtia. Izparringit edo peritodikuak Hellen Keller'en erretratua dakarte. Egazkiñatan sarizera doa. 60 000 kilometroko ibilaldi bat egiteko. Ingalterra, Italia, Egipto ta India'ko itxu ta gorrak ikustera doa.

Lengo neskatilatxo gaxua orain emakume famatua egin da. Ingles, frantzez, aleman eta latin daki. Liburu Deun edo Biblia oso ondo esan gutzen dau. La mundu guztian ibilli da eta itzaldi asko emon dituz. Mundu ziar on asko egin dau. Bere gaxoakin aztu eta beste askori on egiten asi da. Orregaitik da oso zoriontzua.

¡¡AQUI LA MODA!!

NO es verdad que no pueda seguir moda sin ofender a Dios. Dentro de la moda puede elegirse si es vestido conveniente, elegante y que no sea provocativo.

Existen dos posturas ante la moda: la siguen de un modo atrevido y quienes la rechazan con un escepticismo.

Entre ambos extremos existe la de la mujer cristiana consciente, que quiere juntar el buen gusto, el deseo de agradar y el temor de Dios y que encuentra la fórmula de la moda con discreción.

Pero lo cierto es que para encosa fórmula ideal, la mujer tiene que estar sinceramente resuelta a mirar a Dios. Mientras no tenga esta disposición interior, cuanto se le digara será absolutamente ineficaz. Por lo que no se trata de más o menos metros de manga, de falda, de escote... No. Se trata de una postura auténtica y de un conocimiento del problema en general.

Dónde está el nudo del problema. Dios creó al hombre y a la mujer para Santificarle y con dones preternaturales como el don de inteligencia. Quiere esto decir que su imaginación y sus sentidos estaban sujetos a la razón a Dios.

En este estado, Adán y Eva no se danzan de estar desnudos. Y esto no porque ignoren las leyes de la gen, sino porque no sienten en su carne ningún movimiento desordenado leve a buscar su placer fuera del Matrimonio.

Pero después del pecado, perdidos esos dones, la concupiscencia o mal deseo se adelanta a la razón y fuerza la voluntad y buscar el placer sexual, aunque sea por encima de la divina. Entonces, Adán y Eva sienten vergüenza de su desnudez. Penitencia de Jesucristo se nos ha devuelto la Gracia, pero no así los dones preternaturales. Por lo tanto, el hombre y la mujer sienten en si la inclinación al pecado. Si a esto se añade el estímulo de la desnudez ajena, tendrá que la concupiscencia, sobre todo en el hombre, se excita violentamente modo que sin grandes esfuerzos de voluntad es imposible evitarlo.

En la concupiscencia es de tener tanta el sexo. El hombre siente tentaciones mucho más violentas. Concencia lo que no provoca en la mujer sino cierta complacencia y dulzura, suscita en él brutales deseos. Por eso, la pecaminosidad del vestido brota de su capacidad para producir escándalo o dar ocasión de él. Es vestido gravemente deshonroso aquel que, en el ambiente en que se usa, puede ordinariamente dar grave escándalo u ocasión de pecar.

22 DE MAYO: Concentración en Zumaya de las jóvenes

Jóven Eibarresa! Ese día nuestro está en Zumaya.

Egazkiñatan...

Urte ontako Otsailla edo Febra 13'a. Erroma onduan guztiz zatituta geratu da egazkiñ bat. Otsailla diria illak Euren artian bi emakume gazte.

Bat Iyonne Poncelet, «Auxiliarias Internacionales» de-ritzalen bazuneko lendakari eta oinanta. Mixiño alde lan egitera zolan Erroma'ra.

Bestia, 16 urteko neska gazte bat, Marcela Marianni, «Mis Italia 1954». Erroma'ra zolan bere gortutako garrira erakustera kopin bat baitz moduan.

Zuk, Maria'n alaba, zelan naitzuke ill? Iyonne Poncelet antzian, bere gortutako koin? Ala Miss Italia moduan? Zure eskuak uts-utsik ala egiten dituzte beteta? Kонтурату зате! Zelakua bitartean eriotza.

AQUI LITERATURA!!

Así, Carmen, así

TERMINO ahora de leer este libro y me siento invadido de una alegría ternura que yo no sabré nunca describir.

Es un libro que tiene sólo 64 páginas, que se llama «La niña» y que ha escrito Carmen Laforet. Y no es una sorpresa. Esta alegre ternura la presentimos ya hace muchos años al leer las primeras cosas que Carmen Laforet publicaba. Porque aquella amargura, aquellos tonos grises dejaban ver al fondo esta estupenda caridad de ahora. Caridad, sí, eso es, amor, puro amor es lo que hay en este libro si se sabe leer. El nombre de Dios aparece pocas veces, pero no hay una página en que no le sintamos.

Y otra cosa tenemos que agradecer a este libro, y es esa Carolina, ese tipo dulcísimo de «beata santa». Sí, es muy fácil reirse de esa corte de mujeres que visita hospitales y que mata las horas en la iglesia. Los literatos lo vienen haciendo hace siglos. Lo difícil es bajar a su alma y sacar ese mar de sacrificio que se esconde quizá tras unos pliegues de estrechez espiritual. Pues bien, con esa difícil caridad ha bajado Carmen Laforet al alma de Carolina, esa beata inolvidable.

Si, tras la lectura de estas 64 páginas ya no nos cabe duda: «La mujer nueva», la obra que Carmen Laforet escribe será realmente el libro que Carmen tenía que escribir, el libro de «La Mujer Nueva».

Y nada más. Basta esto: el acta notarial de una alegría: la de ver que la mejor de nuestras novelistas acaba de encontrarse plenamente ahora que su ternura se justifica en Dios y en el amor. Así, Carmen, así.

(De «INCUNABLE»)

MUCHACHAS DE SERVICIO

Plática mensual: Día 6, a las 4 de la tarde.

Comunión: Día 8, en Misa de 7.

Aldara onduan ilda...

Txina'n gertatu zan Komunistak sartu dira erriko elizatzuan. Oztu dabaz eleizako ondasun guztiak. Kaliz ta kopoia artzerkuan, bota ebezen lurrian ziar osti santu guztiak. Mixiolaria katez lotuta dago. Bere etxabe edo sotanoetik ondo ikusten dau eleizatzua. Ta... ¡bal ikuskizun zoragarria! Egunero, goizaldian, amabi urteko neskatilatxo bat sartzen da eleizan. Belaunikatzen da bere Jaungoikoaren aurrian eta mingañoakin artzen dau lurreko osti bat. Eskerrak emon apurtxo baten eta pozik kalera irtetzen da. Orreila egun guztietan. Egun baten, ordea, gudari komunista batek ikusi eban neskatilla eleizan sartzen. Belaunikatuta zeguan. Gizon gaizto arek tiro bat jaurri eutsan eta zurituta lurrera jausi zan neska martiria. Narrasian, aurre-ratu zan apurtxo bat. Artu eban lurrian zeguan azken ostia eta, antxen, aldara onduan ill zan.

LA MURALLA

HACE tiempo que no asistimos en España a un éxito teatral tan unánime y prolongado como este de "La Muralla", de Joaquín Calvo Sotelo.

Arranca la obra en el momento en que Jorge, hombre maduro, de buena posición, acaba de sufrir un ataque de angina de pecho. Ha estado a un paso de la eternidad pero afortunadamente ha superado la crisis de momento.

Vive con su mujer, hija ya casadera, de anterior matrimonio, y suegra. Alejandro, amigo íntimo, "muy de la casa", completa el ambiente familiar en que Jorge se mueve.

Al sernos presentados los personajes, descubrimos también que el bienestar de la familia se debe a una magnífica finca de regadío, "El Tomillar" que Jorge posee en Extremadura.

En el primer encuentro de Jorge con su mujer ante el público, él se manifiesta preocupado...

Ella, cumpliendo su deber de buena esposa, le recomienda, cómo no, que aproveche la ocasión para acercarse de nuevo al cumplimiento de sus deberes religiosos, que tenía abandonados.

Como Jorge no sólo accede gravemente, sino que le manifiesta su deseo de conversar despacio con un sacerdote que casualmente le había asistido en un instante de gravedad, ella se pone muy contenta. Y viene el sacerdote y estalla el drama.

—Padre, cuando una persona ha recibido la absolución sub condicione de un pecado de robo, el perdón de Dios está condicionado a que esta persona restituya, ¿no es así?

—Así es, efectivamente.

—Este es mi caso, Padre, yo he robado "El Tomillar"

En este preciso instante cae el telón.

En el siguiente cuadro presenciamos la confidencia de Jorge con su mujer. Con verdadero patetismo él describe que cuando se sentía morir, su fé adormecida e inoperante se encontró de pronto ante la evidencia de Dios, de un Dios ante quien se tendría que presentar a juicio.

—He sentido esta realidad de Dios casi físicamente asegura Jorge.

En adelante todo tendrá que cambiar porque él tiene un deber ineludible que cumplir... una restitución... El Tomillar...

En el choque de pasiones y sentimientos que la situación desencadena, cada personaje se revela en sus reacciones perfectamente matizadas y medidas, de modo que encajan de lleno, sin ser forzadas, en la hechura de un sin número de "católicos" que la realidad de hoy nos ofrece a cada paso. Este es uno de los mejores aciertos de "La muralla". El desenmascarar una serie de posturas falsas de muchos que se llaman católicos, sin saberlo o sin quererlo vivir.

En un momento de fuerte presión de su suegra, Jorge se encara con ella;

—¡Usted no tiene fe! No, no la tiene y no la puedo censurar porque yo tampoco la tenía; Dios era para mí una referencia vaga, no un Ser vivo... pero ahora es distinto... "yo soy un hombre convertido al catolicismo"

Su mujer, que "frivolamente" le aconsejaba, sin darle mayor transcendencia que volviese a sus deberes religiosos... también flaquea. En un principio prometió ayudarle, pero a la hora de la verdad se aferra a una postura egoísta.

La hija, que ve amenazado su matrimonio, se revela e incluso le ofende.

Estamos en la cumbre de tensión dramática. Todos reunidos le acorralan.

—¡Qué fácil me fué hacer el mal y qué difícil me ponéis hacer el bien -dirá Jorge- pero no podréis quebrantar mi propósito... porque **Dios está conmigo.**

Quiroga, el legítimo dueño de la finca, es esperado de un momento a otro. Llamán a la puerta. Entre el criado y Alejandro se le impide la entrada. Jorge, cuya excitación ha ido en aumento, se siente repentinamente herido de su mal. Y Jorge va a morir con el deseo alucinado de la restitución en presencia de su familia, que siente el terror y la liberación a la vez.

¡Señor, perdóname! ¡Tú sabes que yo he querido saltar la muralla!

"La Muralla" nos da materia para la reflexión, tanto que son innumerables ya los comentarios publicados.

¿No es acaso más frecuente de lo que creemos, el hecho en las mujeres españolas, de una religión ferviente si debiera juzgarse por la frecuencia y multiplicidad de obras piadosas, pero que se manifiesta dolorosamente superficial en la primera coyuntura difícil que la vida les ofrece?

No me parece ausente de la intención del autor esta pregunta que yo formulo, cuando nos presenta en el drama a su tríptico femenino.

La esposa, que frivolamente aconseja a su marido volver a las "cosas de la Iglesia", pero que no está dispuesta a sacrificarse cuando su deber cristiano se lo exige, por el bien sobrenatural de su marido y conste que uno de los fines específicos de matrimonio es la ayuda mutua de los esposos para alcanzar su último fin, o sea, su salvación eterna.

La suegra prototipo de mujer mundana, a quien una vida ya larga vivida sin ideales ha convertido en egoísta y un tanto escéptica en el fondo de su corazón, es otro ejemplar digno de aleccionarnos, y eso a pesar de que ella asegura que "tiene director espiritual".

En cuanto a la hija, muy relajadas tenían que estar en ella las convicciones de nuestra fe, cuando la salvación del alma de su padre puesta en juego, no es capaz de sacarle de su personal problema a otro punto de vista más generoso y de acuerdo con el amor filial.

22

DE MAYO:

Concentración en Zumaya de las jóvenes guipuzcoanas.

Tu puesto ese día: ¡¡En Zumaya con la juventud guipuzcoana!!